

Título: Andar en fe

Pasaje: Colosenses 2:6-7 (1212)

Piedra | 22 de Diciembre | Downtown Center |

Idea central: Al recibir a Cristo, caminamos y crecemos en Él, con corazones abiertos y agradecidos

Saludar a la Iglesia | Despedir niños | Buscar Biblias

“6 Por tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús el Señor, así anden en Él; 7 firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en su fe, tal como fueron instruidos, rebosando de gratitud”, Colosenses 2

**

En la mañana de hoy tenemos un pasaje que es fundamental para la carta de Colosenses. Es fundamental para la carta porque su mensaje era fundamental para la iglesia en Colosas. Y si era fundamental para aquella iglesia, lo es para nuestra iglesia hoy en día.

En estos dos versículos, en unas treinta palabras, el apóstol Pablo resume cómo luce toda la vida de todos los cristianos. Él nos da los principios para que toda persona, no importa cómo haya nacido o qué dificultad haya enfrentado, pueda tener plenitud y libertad en el día a día y pueda crecer en Cristo Jesús hasta la eternidad.

Es sorprendentemente sencillo. Y yo oro que así podamos verlo hoy.

Esta es nuestra:

++

Hoja de Ruta:

1. Abiertos, andamos
2. Arraigados, crecemos
3. La actitud es la gratitud

++

Idea Central:

Al recibir a Cristo, caminamos y crecemos en Él, con corazones abiertos y agradecidos.

¿Listos?

++

1. Abiertos, andamos

6 Por tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús el Señor, así anden en Él

Esto es lo primero, lo más elemental, lo que no puede faltar.

¿El qué? Recibir a Cristo. Recibimos a Cristo en nuestras vidas, en nuestro corazón .

Nosotros empezamos nuestro caminar de la fe en algún momento de nuestra vida consciente.

- Esa es la siembra de la semilla.**
- Ese es el primer paso.**

A excepción de Juan el Bautista, quen conoció al Señor en el vientre de Su madre, todos nosotros tenemos un encuentro con Jesús en algún momento posterior de nuestra vida.

Los Colosenses lo recibieron de Epafras, que fue que le llevó la Palabra. Tú... ¿tú sabes de quién lo recibiste? Eso es importante, vamos a hablar de eso en un momento.

Ahora, ¿cómo luce recibir a Cristo? Aquí Pablo nos da una clave: dice, **a Cristo Jesús el Señor**. No es algo teórico o esotérico. Indescriptible. Es que llega en un momento en tu vida donde tú te das cuenta **que tú no eres Señor. Que no eres tú que mandas**. Que tú tienes un Señor. El Señor del Universo es el Señor de tu universo:

- De tu vida
- De tu familia
- De tu trabajo
- De tu universidad
- De tus problemas
- De tu ansiedad

- De tus relaciones
- De tus decisiones
- De tus finanzas
- De tus pecados
- De tus éxitos
- De tus enemigos

Recibiste a Cristo como Señor y dejas todo atrás para seguirlo a Él.

Eso se ve un poco diferente para cada persona, pero todo el que lo ha hecho sabe que pasó. No necesariamente el minuto, pero sí el momento.

¿Quién recuerda cuando recibió a Jesús?

¿Quién recuerda cómo se sintió?

- Animado
 - Impulsado
 - Liberados
 - Motivado
 - ¡Perdonado!
 - Amado
- ¿Cierto?

A eso se le llama primer amor. Y es hermoso. Nosotros disfrutamos mucho de eso aquí en Piedra, cada vez que alguien recibe al Señor, nos energiza a todos.

Pero aquí el Texto nos dice algo. Algunos tenemos muchos años con Jesús. Yo voy para 25 años caminando con Él ya pronto.

Mira lo que dice: **de la manera** que recibieron a Cristo Jesús el Señor, **así anden en Él.**

Es decir, **que no perdamos el primer impulso.** Que no perdamos lo que recibimos, ni el sentir, ni el contenido. Seguimos siendo amados, perdonados, motivados, impulsados, liberados.

La vida cristiana es vida porque hay movimiento: aquí se nos habla de **andar**. El cristiano estático no existe: estamos todo el tiempo moviéndonos. O nos movemos en Cristo o nos alejamos de Él. Pero la clave del andar es el camino. Andamos **en Él**.

Uno no necesita más trucos u otras versiones secretas. No hay “evangelio *plus*”.

Como lo recibimos, andamos en Él.

Mira cómo lo decía Dane Ortlund:

++

“Crecer en Cristo no se trata elementalmente de mejorar o añadir o experimentar, sino de profundizar. Implícito en esta noción de profundizar está el que ya tenemos lo que necesitamos. El crecimiento cristiano es alinear lo que hacemos, decimos y sentimos con lo que de hecho ya somos”, Dane Ortlund

++

2. Arraigados, crecemos

6 Por tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús el Señor, así anden en Él 7 firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en su fe...

- Pablo sabe que él tiene tiempo en el mundo de las ideas, exaltando a Dios, el padre de nuestro Señor Jesucristo;
- y en los últimos versículos él ha estado en el mundo de Su mente, explicando su motivación y razonamiento; entonces, hay un **por tanto**
- Así que él pasa ahora a hablarnos de la fe de la manera más aterrizada, más clara, más llana posible.

Que los que recibieron a Cristo, andan en Cristo. ¿Y cómo se mira eso? Él usa estas dos metáforas:

1) Firmemente arraigados

Esta metáfora es agrícola: es de agricultura, de la naturaleza. Pablo nos habla de andar firmemente arraigados, lo que tiene que ver con la raíz de la

semilla que germina. Nosotros hoy en día no estamos tan familiarizados con el proceso de germinación de una semilla pero es fantástico.

++

Imagen semilla

Yo recuerdo en el colegio el ejercicio de poner la habichuela en el algodón en el vaso plástico, con un poquito de agua; verla crecer con los días, y entonces la planta va creciendo. Pero si uno la deja en el vaso se muere, porque las raíces tienen que arraigarse en tierra fértil, en tierra buena.

Cuando esas raíces son arraigadas en buena tierra, entonces la planta no hay quien la pare. Y es como por osmosis. Tú ni ves lo que pasa. Pero siempre que la raíz esté en tierra buena, siempre que haya sol y agua, va a haber crecimiento.

Pues Pablo dice: Quédense firmemente arraigados en Él. No se muevan para ningún lado.

- No hay que irse detrás de la nueva moda que te promete paz.
- No necesitamos comprar ese nuevo aparato para tener felicidad.
- No hay que ir detrás de lo nuevo, es quedarnos firmes en nuestras raíces.**

Y Dios nos va a dar los nutrientes que nos harán crecer.

Primera metáfora, arraigados: segunda metáfora—edificados.

Edificados en Él. Porque no es solo quedarnos tranquilos, sino que hay algo que tenemos que hacer. Aquí nos habla de construcción, algo a lo que estamos más acostumbrados.

++

Imagen edificados

Que podamos acrecentar la obra que se inició. Esto es diferente a la raíz porque aquí se requiere una obra externa. Esto no crece solo. Para edificar, para acrecentar una edificación se necesita

- trabajo,

- block,
- augantar sol y sereno,
- Se necesita conocimiento, maestría, trabajadores,
- Ruído, y bulla, y gente metida en nuestra casa.

A veces es como una hermosa semilla creciendo.

Y a veces es como diez trabajadores en tu casa con taladro y picando ruttututututututtu.

**

•Entonces, andar en Cristo implica quedarnos quietos, firmes, echar raíces.

•Y andar en Cristo implica aguantar picotazos y palas, como una casa en construcción, siendo edificados.

•Pero todo es de Él, por Él, y para Él. Por eso dice: **Firmemente arraigados y Edificados en Él... y confirmados en la fe.**

++

2. Arraigados, crecemos

6 Por tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús el Señor, así anden en Él 7 firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en su fe...

Es demasiado frecuente para nosotros el empezar por la fe y continuar por las obras. Por eso la Biblia hace un énfasis constante a recordarnos que la Salvación es *por fe*. Y la santificación, el caminar con Cristo, es también *por fe*.

A lo que Pablo está apuntando aquí, parece ser, es que mientras estemos andando en Cristo, arraigados a Cristo, siendo edificados por Cristo, no tendremos esta vida donde uno como que es Cristiano un día sí y un día no. Donde un día tenemos gozo y el otro no. Tenemos una temporada en la iglesia y luego una temporada fuera de la iglesia.

Si nos mantenemos con los ojos puestos en Jesús, nuestra confianza puesta en el Salvador, firmes en la Palabra que creímos... vamos a estar

confirmados en la fe. Y viviremos tranquilos puesto que nuestra fe no es en algo que nadie nos pueda quitar. Como decía J.I.Packer:

++

**"Tu fe no fallará mientras Dios la sostenga; no eres lo suficientemente fuerte como para caer mientras Dios está decidido a sostenerte",
J.I.Packer**

++

3. La actitud es la gratitud

"6 Por tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús el Señor, así anden en Él; 7 firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en su fe, tal como fueron instruidos, rebosando de gratitud",

En esta última porción, Pablo nos recuerda un tema que ya ha mencionado y va a volver a tratar en la carta, y es el tema de la gratitud. Un tema tan importante para nosotros, los cristianos, y para todos los humanos.

Aquí Pablo no solo nos dice que el andar cristiano es uno de dar gracias, nos dice que es uno de **rebosar en gratitud**. La imagen es la de un río que no se puede contener en sus cauces, que tiene demasiada agua y demasiada fuerza y se le sale. Que no se aguanta.

Así que se espera del andar en fe una actitud de gratitud, y esa actitud va a rebosar en palabras y acciones de gracias para con todos.

Y aquí hay cosas prácticas que hacer. Yo pienso, de inmediato, que las personas agradecidas son las personas más felices porque son aquellos que disfrutan lo que tienen en vez de lamentarse por los que le falta. **Date cuenta si en tu vida hay amargura o tristeza o falta de gozo y te pido que reflexiones en este mismo momento: ¿cuándo fue la última vez que diste gracias? Este es un buen momento:**

Señor gracias porque_____.

Y esto es bueno para nosotros, los padres. Mira, un buen ejercicio es que cuando los niños se monten contigo en el vehículo pregúntales: Dime algo bueno que pasó. Cuando yo oro con mis hijos en la mañana luego al

buscarlos en el colegio yo lo hago, tratando de que juntos podamos crecer en esto que debe caracterizar nuestro andar: **rebosar de gratitud.**

No me refiero a lo que tan frecuentemente hacemos “¡Oye pero da la gracia!”. Me refiero a instruirnos y movilizarnos a buscar lo que Dios ha hecho: ¿Qué bueno pasó hoy por lo que podamos dar gracias? Para rebosar de gratitud.

Y, mira lo que dice. Mira lo que dice: **tal como fueron instruidos rebosando en gratitud.** Qué si en este mismo momento nos detenemos y damos gracias a Dios por las personas que Él usó para que le evangelio llegue a nuestras vidas? ¿Por quien nos instruyó en la fe?

- Da gracias a Dios por quien te predicó por primera vez.
- Por tu líder de Grupo Ancla, en YTH, en grupo pequeño.
- Detente y dale gracias a Dios.
- Si hay alguien aquí, acércate al final y dale las gracias. Mándale un Whatsapp.
- Si ya no tienes contacto, ora por él, y mándale una carta.

¡Que podamos rebosar de gratitud!

**

¿Y por qué queremos andar así?

Bueno, mira esta historia conmigo... **Lucas 17:11-19 (1069)**

“11 Aconteció que mientras Jesús iba camino a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea, 12 y al entrar en cierta aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia, 13 y gritaron: «¡Jesús, Maestro! ¡Ten misericordia de nosotros!». 14 Cuando Él los vio, les dijo: «Vayan y muéstrense a los sacerdotes». Y sucedió que mientras iban, quedaron limpios. 15 Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, se volvió glorificando a Dios en alta voz. 16 Cayó sobre su rostro a los pies de Jesús, y le dio gracias; y este era samaritano. 17 Jesús le preguntó: «¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los otros nueve, ¿dónde están? 18 ¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?». 19 Entonces le dijo: «Levántate y vete; tu fe te ha sanado»”, Lucas 17 (1069)

Cuando ese que fuera leproso se regresó a dar gracias; cuando su corazón rebosó de gratitud, pasaron dos cosas muy importantes.

Primero, Dios fue glorificado. Nos dice el v. 15 que él se volvió glorificando a Dios en alta voz. Nos dice que él se postró a los pies de Jesús. Cristo mismo dice que Él se regresó a dar gloria a Dios. **El andar en fe es una viva que da gloria a Dios. Es una vida de peso. Es una vida digna porque da dignidad al único que la merece. Es una vida arraigada y construida sobre un fundamento que soporta tormentas. Es el andar que a Dios le agrada, y es el andar que glorifica a Dios.**

Pero en segundo lugar, cuando ese leproso rebosó en gratitud, él encontró verdadera sanidad y salvación. Cristo le dijo, “tu fe te ha sanado”. Los otros nueve se perdieron el verdadero milagro. Se perdieron la mejor parte. El todo de Dios. Se quedaron cortos, se enfocaron en lo de afuera. En lo que pasa.

Pero este leproso agradecido puso su fe Cristo Jesús el Señor, y quedó sanado.

Y tú y yo podemos andar por ese mismo camino.

Echar esas mismas raíces. Ser edificados sobre ese mismo fundamento. Confiados en el mismo que resucitó para darnos vida, y vida en abundancia.

Bendito sea el Nombre del Señor.

Benedicción: Romanos 15:13